



Neruda en Valparaíso

aa h 9404

Por Hugo Rolando Cortés

Por dónde em-
pezar este libro
magnífico, cósmi-
co, atomizado por
anécdotas, de-
talles; universal-
mente porteno,
definitivamente
un homenaje no
tan sólo al poeta,
Premio Nobel y
camino al bronce,



—ojalá no para enmudecerlo, sino
más bien para tenerlo presente en
su palabra— homenaje, decíamos,
también a este puerto que, bien no
sabe uno, si es invención celestial o
algún olvidado capítulo del Dante.

Es la primera impresión concupis-
cente que proporciona este "Neruda
en Valparaíso", de Sara Vial, en su
segunda edición de la Universidad
Católica de Valparaíso. Su tamaño
perfectamente concebido, la ti-
pografía impecable, sus imágenes
gráficas sorprendentes por su niti-
dez y buen gusto, en fin, eso que
suele llamarse presentación, le con-
fieren al libro la calidad de un regalo
invalorable al lector y advierte, ade-
más, lo que en definitiva constituye
el deleite de su contenido: la prosa
de Sara Vial, y su trabajo de admi-
rable seguimiento de crónica histó-
rica de la vida de Pablo Neruda en
Valparaíso, primera patria poética
del gran Pablo, según podemos ente-
rarnos no sin sorpresa.

Hay otras y muchas a lo largo y
ancho de esta geografía portena que
Sara Vial nos obsesga con genero-
sidad, recordando aquí, buscando
allá, los pasos que el poeta anduvo
en este Valparaíso "plateado y llo-
viznero", navío al que declaró su
amor y fecundó con su palabra má-
gica de estambre nupcial.

Se descuelgan los poetas de los
cerros ante la noticia de su llegada.
Neruda los reúne entonces en el
"ombligo porteno", la plaza Aníbal
Pinto, ¡o tempora! ¡o mores!, en el
bar de la Bota, vértice esquivo y le-
jano donde no hay pausas para el

brindis y las horas se adentran has-
ta la madrugada. Se canta a la amis-
tad, se entonan viejas canciones
marineras, se diluye la palabra para
hacerse poesía. Se advierte:
Hemos perdido aun este crepúsculo
Nadie nos vio esta tarde con las ma-
nos unidas...

Valparaíso, donde ancló la nostal-
gia. Puerto de poetas y soñadores.
Ilusos y botarates. Confín del uni-
verso marítimo y escala para subir
al cielo de la ensoñación y, ¡ay!, del
olvido.

A su consagrado nombre como
primera poetisa chilena, Sara Vial,
también portena, añade con este
libro un valioso testimonio a su pa-
sión de escribir desde que, alentada
por Neruda, convirtió, entonces, en
bella estrofa su amor por Valpa-
raíso.

**"Valparaíso, donde ancló la
nostalgia. Puerto de poetas y
soñadores. Ilusos y botarates.
Confín del universo marítimo
y escala para subir al cielo de
la ensoñación y, ¡ay!, del
olvido".**

Este mismo puerto huracanado de
reminiscencia y encendida su pupi-
la de recuerdos, en cada cerro, a ca-
da momento, le espera un carrusel
anaranjado, un fraile que desciende,
una niña descalza sumergida en su
sandía, un remolino de marinceros y
mujeres, una venta de la más dada
ferretería, un circo minúsculo, en
cuya carpa sólo caben los bigotes
del domador, una escala que se sube
a las nubes, un ascensor que ascien-
de cargado de cebollas, siete burros
que transportan agua, un carro de
bomberos que vuelve de un incen-
dio, un escaparate en que juntaron
botellas de vida o muerte...

Este Valparaíso faraónico de proe-
zas y desastres. Este Valparaíso
amado e inolvidable.

**"El único tiempo oportuno para el divorcio es la temporada
del noviazgo".**

Dr. Reuben Hill

Neruda en Valparaíso [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda en Valparaíso [artículo] Hugo Rolando Cortés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile